

Zoología que en Botánica, quieren establecer grupos naturales, no nos cansaremos de repetir la necesidad que hay de estudiar el género de vida y las costumbres de los animales para obtener una clasificación zoológica. En esta parte sería de desear que no se desdenase la opinión de Azara, observador con frecuencia muy exacto y siempre concienzudo, cuando describe las aves propias de las regiones que ha recorrido.

Nada hay de comun entre las costumbres del Quimaquima y las del Aguila pescadora; y lo repetimos, todas las analogías que pudieran establecerse entre uno y otro serian muy forzadas y poco naturales.

Hemos visto al Caracara comun y al Quimango cubrir con sus familias una superficie inmensa del terreno. No así el Quimaquima, cuyos límites de demarcación son menos amplios. Despues de haberle encontrado por primera vez en las fronteras del Paraguay, nunca le hemos visto mas allá de los 28° de latitud Sur, ni en Chile, ni en el Perú, y solo le hemos hallado nuevamente en el interior de la república de Bolivia. De aquí deducimos que apenas se separa algunos grados de la zona tropical, que es su mansion favorita, y que solo vive en la zona tórrida del centro de la América meridional sobre las vertientes orientales de los Andes, y ningun indicio hay de su emigración hacia el Oeste.

Su círculo habitable no se extiende mas allá de los lugares donde alternan los bosques y las llanuras, ni se separa de los lugares habitados; y eso que es el menos familiar entre todas las especies de su género. Nunca se le descubre en medio de inmensas llanuras como al Chimanco, ni tampoco en el centro de las selvas; nunca le hemos hallado ni aun sobre las montañas mas bajas de la cadena de los Andes en la república de Bolivia, al paso que es bastante comun en las frondosas llanuras de Santa Cruz en la sierra y en las pequeñas colinas de la provincia de Chiquitos. Hemos dicho que es bastante comun, é ignoramos si esta es la palabra que realmente le conviene, porque el Quimaquima en ninguna parte abunda. Efectivamente, solo se encuentra de trecho en trecho, ya sea aislado, ya por pares, sin que siquiera se halle tan esparcido como muchas especies de Busos. Así pues, creemos que pueda fijarse su número en una céntesima parte de el de los Caracaras, y en una décima parte de el de los Chimangos.

Siempre es á orilla de los bosques, donde se establece, como á la inmediación de alguna quinta ó algun redil, y allí vive á expensas del Hombre, sin que por eso tenga en modo alguno las costumbres de los demás Caracaras. Al despuntar el día, abandona el arbolado en que se guareció durante la noche, y va á posarse sobre los postes de los corrales donde se encierran los Caballos, los Bueyes, las Cabras y otros animales de esta especie, y tiende la vista por aquellos alrededores exhalando de vez en cuando un grito agudo y prolongado, bastante parecido al que con frecuencia repite el Chimango, é igualmente puede escribirse con la sílaba *chii*.

Habitualmente confiado, aunque menos sociable que los individuos de las demás especies, no teme al Hombre, con el cual vive en armonía; pero nunca muestra esa familiaridad y ese espíritu de rapiña que caracteriza á otras especies, tales como el Caracara, el Chimango y los Gatartos. La mayor parte de las veces anda solo y parece como que se complace en su aislamiento, cuando cerca de una casa puede creerse dueño absoluto de cuanto le rodea, y busca libremente en el terreno lo que excita su apetito.

AGUILA PEQUEÑA DE CUELLO PELON.

Ibycter leucogaster y *Rancanca* (Vieill.); *Ibycter gimnocephalus* (D'Orvigny); *Falco aquilinus* (Gem.)

Ha sido observado sobre la pendiente de la cordillera oriental de Cochabamba, en Bolivia, y encontrado por Mr. D'Orvigny en las llanuras inundadas de la provincia de Moxos, durante una navegación sobre el rio Securi y otros. Es un ave de la talla del Caracara comun, con los piés amarillos, la cabeza totalmente desnuda y de un precioso color rojo. Su grito y su traje dieron margen á imaginar que debe pertenecer á los Caracaras. La hizo Mr. Vieillot tipo de su género *Rancanca ibycter*, de una palabra griega que significa *vocinglero* ó *vociferador*. Se caracteriza de este modo: pico recto en su base, convexo por encima; mandíbula superior de bordes rectos, la inferior escotada hacia la extremidad y algo puntiaguda; cera glabra; las mejillas, la garganta y el buche desprovistos de plumas; las alas largas, y las uñas puntiagudas.

En sus costumbres se parecen al Aguila pescadora, pues siguen las márgenes de los rios y se posan de mejor gana que los Caracaras propiamente dichos; pero son unas aves que no atacan á ninguna presa viva, contentándose con animales muertos, ó mas frecuentemente con Insectos.

Buffon dice que apenas tiene de diez y seis á diez y ocho pulgadas de largo, y que es notable á primera vista por una chapa ancha de color rojo purpurino que tiene debajo del cuello. Pudiera creerse en vista de su pequenez, que es de la clase de los Gavilanes ó de los Halcones; pero la forma de su pico recto en su nacimiento, y corvo á cierta distancia de su base como el de las Aguilas, es lo que nos ha decidido á colocarle entre las Aguilas mas bien que entre los Gavilanes.

SUB-GÉNERO HARPIA.

CONSTAN de una sola especie, que se distingue por sus costumbres carnívoras, y vive en la América meridional. Parécense á las Aguilas pescadoras, por el conjunto de las formas; pero las alas son muy cortas, pues solo llegan á la tercera parte de la cola. Sus tarsos son muy gruesos, están reticulados y medio emplumados, y su pico, del mismo modo que las uñas, tiene una robustez y una magnitud que aventaja á las de cualquiera otra especie. El tipo de este sub-género es la

GRANDE HARPIA DE AMÉRICA.

Grande Aguila de la Guayana (Manduit); *Falco harpyia* (Lin.); *Vultur cristatus* (Illig.); *Falco destructor* (Dandin); *Harpia moñuda*; *Thaësetus Harpyia* (Gray.)

Su talla es mayor que la del Aguila comun. Tiene la cabeza y el pico de un color gris oscuro, la primera adornada con moño negro de cúspide grisienta, y un ancho collar negro adorna la parte anterior del cuello. El manto y los costados del pecho son moreno negruzcos, y las partes inferiores blanquecinas. La cera es morena, y los tarsos amarillos.

La Harpia puede erizar las largas plumas de su occipucio, como las de sus mejillas; y en este estado de erección tiene la fisonomía de un Mochuelo. Dícese que su pico es bastante vigoroso para hendir el cráneo de un Hombre; pero tal vez este hecho es una exageración de aquellos indígenas, de la cual se sirven para expresar la energía de esta ave que se alimenta de jóvenes *Cariacus*, de Ais y de Unós.